



Comida para una ardilla



Sandra está observando atentamente una ardilla en su patio. La ardilla corretea de un lugar a otro. ¿Qué está haciendo?

De repente se detiene completamente y se apoya sobre sus patas traseras. Sus ojos se mueven de un lado para otro. Su cola se menea, y su nariz se contrae. Ella empieza a cavar con sus patas delanteras. En un instante se aparece con una bellota.

¡Es la hora de la cena para la ardilla hambrienta!

